

CORREO DE LA QUINCENA

VOL. XI

DEL 15 DE JUNIO AL 30 DE OCTUBRE

NUMS. 206 - 215

CARTA DE ALBIZU AL CORONEL MENDIETA



**VERDE ERIN,
ROJA ERIN
CRISIS EN EL
ATENEO
P O E M A S**

JAYUYA

“Para nosotros, comunistas, las experiencias del albi-zuismo, como manifiesta-ción particular de la lucha por la independendencia, tiene un valor incalculable, por lo que ésta significa como forma específica de la lucha de clases y corroboración teórica de las leyes de la historia y la lógica de los hechos.” (Vea EDITORIAL.)

C O N T E N I D O

PAGINAS

- DOCUMENTO I: Puerto Rico Y Cuba
(Carta Inedita de Albizu Campos) 3
- JAYUYA
Editorial I 6
- LA CUESTION DEL ATENEO
Editorial II 8
- VERDE ERIN, ROJA ERIN
Editorial III 10
- Mensaje de la LIGA SOCIALISTA
PUERTORRIQUEÑA al Festival
Antimperialista de Irlanda
leido en el Cementerio Nacional 11
- Discurso De Clausura en el
Festival Antimperialista en Belfast 13
- Carta Aclaratoria a The Irish Times 16
- Coplas
Poema de Juan Ríos Figueroa 18
- DOCUMENTO II: Dia De Protesta Nacional
(Proclama distribuida por la L.S.P. en
Guánica, el 25 de julio de 1974.) 20
- La Nación en Nuestro Tiempo 22
- TEORIA DEL "FOCO" INSURRECCIONAL
(Conclusión)
Por Abraham GUILLEN 27

* * * * *

CORREO DE LA QUINCENA

Organo del Buró Político de la
LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

Editor: Juan Antonio Corretjer

Dirección Postal: Apto 283
Guaynabo, Puerto Rico 00657

VOLUMEN XI - Núms. 207 - 215
del 30 de junio de 1974 al
30 de octubre de 1974

* * * * *

P R O X I M A M E N T E

R

O

X i i PROXIMAMENTE !!

I

M Saldrá la Cuarta

A

M Edición de -

E

N " LA LUCHA POR LA

T INDEPENDENCIA DE

E PUERTO RICO"

!

! Por Juan Antonio
Corretjer

DOCUMENTO I

PUERTO RICO Y CUBA

CARTA INEDITA DE ALBIZU CAMPOS

San Juan de Puerto Rico

a 22 de mayo de 1935.

Excmo. Sr. Carlos Mendieta

Presidente de Cuba

La Habana.

Excmo. Señor:

Motiva esta extraordinaria comunicación un hecho insólito perpetrado por agentes policíacos de vuestro gobierno, de tal gravedad, que nos obliga a dirigirnos directamente a su Excelencia en demanda de una reparación inmediata, que no dudamos se hará tan pronto tengáis conocimiento de lo ocurrido.

Se halla en la Habana Dn Juan Antonio Corretjer, Delegado Plenipotenciario del Partido Nacionalista de Puerto Rico ante la heroica y noble nación cubana y sus gobiernos e instituciones. Su misión ha sido recabar de Cuba la simpatía que lógicamente esperamos de cada cubano hacia la constitución de la República de Puerto Rico. Esta esperanza se funda en los sagrados vínculos históricos, sellados con la sangre de héroes y mártires de las dos naciones, en la dolorosa lucha por la independencia de Cuba y Puerto Rico. El juramento que juntó para la eternidad a Martí y de Hostos, Maceo y Rius Rivera, Estrada Palma y Betances, está por cumplirse por los cubanos, quienes saben que Puerto Rico pagó con su esclavitud el precio de la independencia de Cuba. Mas de dos mil puertorriqueños murieron en los campos de batalla de Cuba para fundar esa República. Sabemos que los cubanos quieren hacer válido aquel juramento ante su posteridad y nos hemos apresurado a enviar ante ellos a un hombre que representa las vinculaciones inviolables entre las dos naciones antillanas.

Las instrucciones que han guiado al representante del Nacionalismo Puertorriqueño se sintetizan en la abstención absoluta en la lucha intestina que sangra a la gran nación hermana, y de cooperación en todo movimiento que tienda a la unificación cubana. Misión que nuestro Delegado ha cumplido con sus declaraciones en la prensa de esa República. La acogida fraterna que ha merecido de todos los sectores de opinión y que tenemos a la vista, son prueba fehaciente de que él ha



merecido bien de todos los cubanos dignos émulos de los fundadores de la República.

En tales circunstancias, nos ha sorprendido la noticia de que la policía de la Habana haya lanzado a las mazmorras del Castillo de El Príncipe al representante del Nacionalismo de Puerto Rico, sin mediar causa alguna.

Nos hemos abstenido de recurrir a la denuncia universal de un hecho tan execrable que merece la repulsa continental, porque es norma invariable del Nacionalismo de Puerto Rico no contribuir a la campaña de descrédito que contra nuestras nacionalidades realiza sistemáticamente la prensa norteamericana, señalando solamente los puntos censurables de su vida para restarles fé en su propia grandeza y prestigio ante las naciones libres, y así convertirlos en presas fáciles para el imperialismo yanqui.

No importa la opinión que nos merezca cualquier gobierno de una nación hermana, nos hemos abstenido en Puerto Rico de hacer campaña en contra de él por los serios motivos ya expuestos de solidaridad continental ante un común enemigo, como lo es el imperio yanqui.

Comprendemos que la presencia del Delegado de Puerto Rico ante la Nación cubana sea vista con encono por el gobierno norteamericano, y que su embajada en esa capital presione al gobierno cubano para que viole las normas que le impone el respeto a su propia soberanía y a las prácticas imperantes en las naciones libres y civilizadas, de mirar con devoción y respeto a los representantes de las naciones oprimidas y explotadas por extranjeros amparados por fuerzas invasoras.

Se presentó esa situación al gobierno del General Machado en el año 1928 cuando el que suscribe tuvo el honor de obstar ante la nación cubana la investidura que actualmente lleva Dn Juan Antonio Corretjer. Ante la presión de la embajada norteamericana en la Habana, el Secretario de Estado cubano, Martínez Ortíz, nos citó a su despacho, para amenazarnos con una expulsión del territorio cubano. Le contestamos recordándole quienes habían sido los enemigos de la independencia de Cuba y quienes sus fundadores. Al llegar a la figura excelsa de Rius Rivera que tuvo el inmenso privilegio de recoger la espada de Maceo para forjar la emancipación cubana con sus destellos, le afirmamos rotundamente que no existía un gobierno cubano suficientemente fuerte que asumiera la responsabilidad histórica de declarar no grata la presencia de un representante de la independencia de Puerto Rico, ante la República de Cuba, y que confiamos que un gobierno de esa especie jamás existiría en Cuba.

El machadato tuvimos la oportunidad de combatirlo en Cuba pero merece el reconocimiento histórico de haberse abstenido de meter en prisión o de expulsar a nuestro Delegado del suelo cubano.

Vuestro gobierno no puede, para honor y prestigio de Cuba, cargar con semejante baldón, ni puede asumir la responsabilidad histórica del acto que denunciarnos ante vuestra excelencia en primera instancia.

Solicitamos respetuosamente de vuestro gobierno la inmediata excarcelación de nuestro Delegado, Dn Juan Antonio Corretjer, y la justa reparación que semejante acto impone a la conciencia civilizada de naciones libres.

Con toda sinceridad,

PEDRO ALBIZU CAMPOS

(ARCHIVO DE DON JUAN ORTIZ PEREZ)

NOTA ACLARATORIA:

El coronel Mendieta, veterano de la Guerra de Independencia en cuyos combates ganó sus grados, había, como tantos otros, devenido en la politiquería que lo llevó a la presidencia de dedo, como pelele de Batista, jefe del Ejército y dictador de Cuba.

La carta de Albizu nunca llegó a sus manos. Cuando ésta arribó a La Habana yo había sido juzgado en el Tribunal de Urgencia mas de un mes antes, excarcelado un mes mas tarde y, por gestión del Doctor José María Chacón y Calvo, asilado en la Embajada del Uruguay. Desempeñaba la representación uruguaya Don Benjamín Fernández Medina, con el título de Embajador y Enviado Extraordinario. Fernández Medina salvó muchas vidas cubanas, tras la horripilante carnicería represiva desatada por Batista y el coronel Pedraza tras colapsar la Huelga General de Marzo en 1935. Fernández Medina ya había comunicado al gobierno cubano mi presencia en su Embajada; y me pidió no procesase el mensaje.

Yo tenía, además, otro motivo que Albizu ignoraba, pero que Fernández Medina conocía. Me había metido hasta el codo en la lucha de calles durante la Huelga y solamente un golpe de suerte me sacó de El Príncipe.

Al llegar yo a La Habana Albizu me envió una carta de presentación para el coronel Ramira Cuesta, del Ejército Libertador de Cuba, quien había formado en la escolta de Maceo en la Guerra de Independencia. Albizu lo conoció en el Club Atenas en 1927 y amigaron mucho. Como encontré al coronel Cuesta en el ejército batistiano me limité a entregarle la carta y no volví a verlo hasta que nos encontramos en el Tribunal de Urgencia. El era el Fiscal Militar que me acusaba.

Yo no lo había vuelto a ver, pero mi inolvidable amigo José Lázaro le habló. Mi Fiscal me preguntó mi nacionalidad; si había conocido a De Diego (también Cuesta conoció a De Diego en La Habana) y a Albizu. Contesté en la afirmativa. Preguntó entonces a qué había ido a Cuba contestándole que, como Delegado del Partido Nacionalista de Puerto Rico a dar a conocer de nuevo a los cubanos la condición colonial de mi país y a gestionar su simpatía. Y además, dije, a aprender de los cubanos cómo ellos independizaron a su patria para luego hacer lo propia en la mía.

Cuesta, que se había mantenido serio y solemne, me miró sonriente. Y ante la estupefacción del Tribunal (compuesto por un Comandante y dos Capitanes) pidió el archivo del caso. El Tribunal, tras un momento de vacilación y consulta ordenó el archivo y mi libertad.

Fuí devuelto a El Príncipe pero no fuí excarcelado hasta un mes después.

Pero ésto es parte de otra historia.

J.A.C.

- JAYUYA -

EDITORIAL I

En el año anterior a su primer cuarto de siglo el levantamiento nacionalista de octubre en 1950 merece particular rememoración. Como se hiciera respecto al Centenario del Grito de Lares los preparativos deben comenzar ahora, de manera que los trabajos de este año prologuen, de la manera mas brillante posible, el fausto patriótico que alce, en destacado altorelieve, la particular significación del hecho a conmemorarse.

A veinticuatro años distante comienzan a ver los puertorriqueños, de manera general y a la vez mas específica, la importancia del hecho que, por ser éste el lugar en la que la tempestad revolucionaria tomó mayor intensidad, concentra la atención en Jayuya. Por encima de toda otra consideración se agiganta la realidad de que Jayuya señala por enésima vez en la historia del mundo el único camino hacia la toma del poder: la lucha armada. Y aunque no es la primera vez que los puertorriqueños lo pretendemos, tanto en el pasado como en el presente siglo, Jayuya revela una extensión en el espacio y en el tiempo ausentes en las intentonas del XIX y (como el mismo Albizu lo quiso) "una manera más general" que el esfuerzo armado de los años Treinta. Dentro de este concepto "mas general" se añade la inclusión del territorio del país imperialista a la geografía de la guerra.

La insurrección del 1950 revela, del modo más evidente, toda la influencia que el nacionalismo irlandés tuvo en Albizu. Como la guerra es, según la definición ya sabida hasta por los gatos, la continuación de la política por medios violentos, Albizu, siguiendo a Parnell ("Ese hombre puso a Londres en estado de sitio," solía decir admirativamente) inició la organización política de su Partido en Nueva York a principios de los años Treinta, y la convierte en lucha armada en 1950. Sigue en esta instancia a sus verdaderos maestros irlandeses, Eamón de Valera y Michael Collins, ("el gran Collins" como repite y repite a lo largo de su vida) combinando el atentado personal, el sabotaje y la intentona insurreccional sucesiva o coincidentemente.

LA CUESTION DEL ATENEO

EDITORIAL II

Lo esfervescente en la cuestión suscitada por el Presidente del Ateneo en el seno de dicha Institución ha pasado. Por lo tanto, es hora de ir mas allá de la superficie.

La bandera anticomunista enarbolada en la invasión de la asamblea general por populares, peneperos, "leones", rotarios, reservistas, etc. habría probado su falsedad si el doctor Héctor Dávila Alonso hubiese contado con mayor fuerza relectiva. Porque el ensañamiento que se afiló contra el doctor Manuel Maldonado Denis habría tenido igual punto contra él, que no puede ser acusado de comunista, ni de marxista; ni miembro de partido alguno; que es católico práctico, que es graduado de la Academia Naval de Anapolis, y que era, además, segun criterio marxista, único auténtico burgués en la Directiva del Ateneo. Pero... El pero es muy grande: dirige el Comité de Resistencia Contra El Servicio Militar Obligatorio. De ahí la decisión de sacarlo de la Directiva hecha por los populares, los peneperos, los "leones", los rotarios, los reservistas, etcétera.

Dándose cuenta de la debilidad relectiva del doctor Dávila concentraron contra Maldonado Denis: era blanco en que podría cebarse el anticomunismo y el anti-independentismo y efectivamente se cebó hasta dejarlo fuera de la Directiva. Enorme injusticia contra Maldonado. Jamás conspiró para apoderarse de la Directiva. La primera razón por la cual no lo hizo es porque no es un imbécil y la segunda, tan válida como la primera, porque no podía aunque quisiera. Pero debió permanecer en la Directiva, a lo que su trabajo en la Institución, de largos y fructíferos años, le daba primacía de derecho entre sus substitutos posibles. Con ello habrían ganado la útil borincanía del Ateneo y no la falsa "puertorriqueñidad" de los leales ciudadanos yankis del Partido Popular, de los "leones", los rotarios, los peneperos, los reservistas, y demás colonialistas presentes en la asamblea.

Lo ocurrido, posible prólogo a una incursión mas a fondo del imperialismo y el colonialismo en la venerable Institución, es un alerta tardío pero no demasiado tarde para que los auténticos ateneistas examinen sus errores, dos de los cuales señalaremos inmediatamente.

El primero fue caer en la misma trampa que muchas veces se han tenido instituciones patrióticas y partidos independentistas: abrazarse a un Mecenaz. El abrazo de los ateneistas al licenciado Rodríguez Otero como lider capaz de llevar adelante el Ateneo hacia una permanente solvencia económica fue error craso en que no debieron

caer no importa cuales fueran los merecimientos que a su confianza le mereciera. Aparentemente no cayeron en cuenta de que al hacerlo rendían los principios básicos que informan al Ateneo desde su fundación y que le han dado vida y crédito moral ante su pueblo. Las instituciones patrióticas, como lo es el Ateneo, no pueden tener Merceñas sin dejar de serlo. Dentro de este error va un acto de inconsciencia de lo que el Ateneo debe ser, de acuerdo a la sociedad en que se fundó y vive: una institución pobre, cuya riqueza única consista en la calidad de sus actos culturales. El Ateneo no fue menos útil al país en los años de mayor pobreza que lo es hoy con su presupuesto próximo a los cien mil dólares. Si sus amigos personales pueden ser independentistas, las afinidades financieras del licenciado Rodríguez Otero son necesariamente en su casi totalidad enemigas del Ateneo. Sus "gentilezas" deben catalogarse entre las que hicieron terribles a los griegos.

Error mayor aún fue gestionar ayuda económica del gobierno colonial. La "ayuda" es una miseria; pero el que subvenciona se siente inmediatamente con derecho a mandar. De ahí que la reacción colonialista concibiera la malignidad de integrar el Ateneo al Instituto de Cultura Puertorriqueña, - idea muda en el debate en torno a nuestra histórica Institución. Va de paso que fuera tan descaradamente evidenciado como la Legislatura colonial aguardó la reelección del licenciado Rodríguez Otero para aprobar la asignación del subsidio.

El Ateneo debe rectificar esa política tan comprometedora y volver a su anterior estado de iluminada modestia.

Una lección de mayor importancia deben aprenderla ciertos elementos de la joven izquierda puertorriqueña cuya actitud y juicio del Ateneo parece ser emitida sobre la irrealidad de un Puerto Rico comparable a Francia o a Italia, México, o aún a Estados Unidos. Extráigase al Ateneo de la realidad colonial en la que nació y vive desde su fundación. Sería entonces posible aceptar razonable la actitud de quienes lo definen como un club de intelectuales enajenados de la realidad de su pueblo. Recuérdense en cambio la realidad colonial en la que vivimos y se le verá al Ateneo todo su mérito. Los imperialistas, los colonialistas, los populares, los peneperos, los "leones", los rotarios, los reservistas, si que se dan cuenta.

No tenemos derecho a ser menos inteligentes que ellos.

VERDE ERIN, ROJA ERIN

EDITORIAL III

La primera impresión que nuestro camarada Antonio Rivera tuvo de Irlanda nos la transmitió en sus primeras palabras telefónicas al llegar a Dublín: ¡Qué lindo es esto! ¡Qué verde! - Descontado el encuentro con el verde de Irlanda visto con los ojos deslumbrados de un ponceño volado casi sin transición desde su Sur desértico, quemado, sepia y marrón de la larga sequía, su impresión es la misma que la de los poetas y pintores irlandeses o extranjeros que se ven en el grato paisaje de Irlanda.

Pero nosotros sabemos mas, y entre nosotros Antonio Rivera mejor que muchos otros despues de sus dos provechosas semanas irlandesas.. La verde Erin de los poetas es tambien la roja Erin de sus combatientes, héroes y mártires, en cuya historia, a veces, se dan los tres en las mismas personas. Digamos Pearse, Connolly, Plunkett, los tres poetas, los tres combatientes, los tres héroes y los tres mártires de la independencia irlandesa.

Para la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA la experiencia como concurrentes al Festival Antimperialista Irlandes, celebrado entre el 22 de julio y el 3 de agosto, fue una única, reveladora, transparente, lo mismo como puertorriqueños que como marxistas. Sabemos cuanto impresionó a Engels su visita a Irlanda, cuanto aprendió en Irlanda sobre el salvaje espíritu del imperialismo; cuanto alertó Irlanda a Marx sobre el problema de las colonias. Y sabemos también de cuánto en ella pensó y dijo Lenin.

Hoy la lucha en Irlanda se lleva a cabo por el logro de la unificación de la nación dividida, unificación por la que se lucha bajo la bandera del socialismo. "...aprenderán a saber quienes son sus verdaderos líderes, los comunistas" dijo Lenin al juzgar la insurrección irlandesa de 1916.

A continuación leerán nuestros amigos algunos documentos relacionados con la visita del camarada Rivera a Irlanda. Para fotos y otras imágenes de esa misma experiencia, ver EL SOCIALISTA, Núm. 67.

MENSAJE DE LA L.S.P. AL FESTIVAL ANTIMPERIALISTA DE IRLANDA LEIDO EN EL CEMENTERIO NACIONAL

Saludos de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA (M-L) al Festival Antimperialista.

Un conocido reportero norteamericano escribió en 1936: "PUERTO RICO es la Irlanda de America". Su declaración estaba rodeada por las llamas de la Revolución, el Heroísmo épico y la sangre del martirio revolucionario. Pudo haber repetido sus palabras en el 1950 cuando revolucionarios puertorriqueños regaban con metralla a los imperialistas yanquis desde nuestras aldeas en el centro montañoso hasta las puertas de la Mansión Presidencial en Washington.

Pudo haber repetido su declaración en 1954 cuando la Revolución Puertorriqueña castigó el reclutamiento imperialista de puertorriqueños para pelear en Corea tiroteando el Congreso en Washington. Sus palabras fueron ciertas durante la década del 60 y el comienzo de esta. Po demos asegurar a este festival honrando las palabras de uno de nuestros grandes dirigentes: "Para quitarnos la Patria tienen primero que quitarnos la vida".

Segun recordamos las palabras de Lénin en la "Semana de Pascua" estamos seguros que nuestras pasadas experiencias han enseñado a nuestros trabajadores quienes son sus verdaderos dirigentes. Estos son los comunistas revolucionarios que llevarán la revolución anti-imperialista mucho más lejos de lo que llegaría con un liderato pequeño-burgués.

Estamos muy conscientes que de la misma manera que una revolución en Irlanda es de capital importancia por su posición geográfica y relación con el Capitalismo Británico, una revolución en PUERTO RICO también es de gran importancia para los pueblos del Mundo en la lucha común para derrotar la opresión internacional del Capital Monopolista Yanki.

Queremos señalar ahora que el imperialismo yanqui ha hecho de Puerto Rico la primera colonia militar-industrial en la Historia humana. No tenemos ningun antecedente revolucionario que nos oriente. Estamos -claro esta- en posición del monumental legado filosófico de Marx, Engels y Lénin. Nuestra también es la heroica tradición de las Guerras de Independencia Latinoamericanas y de todas las guerras de independencia en las nacio-

DISCURSO DE CLAUSURA EN EL FESTIVAL ANTIMPERIALISTA EN BELFAST

Camaradas delegados representados en el Festival Anti-imperialista; camaradas del Movimiento Republicano Irlandés: les hablo en nombre de la Liga Socialista Puertorriqueña. Cuando originalmente fuimos invitados para participar en el Festival Antimperialista en Irlanda todos estábamos excitados e interesados.

Para nosotros la lucha revolucionaria del pueblo irlandés nunca ha sido un secreto.

Ha constituido una inspiración para todos los revolucionarios puertorriqueños durante todo el siglo. Pedro Albizu Campos, patriota puertorriqueño que dirigió la lucha por la independencia desde 1930 a los años 50 era un admirador de James Connolly y otros patriotas irlandeses.

Los escritos militares de Connolly fueron citados muchas veces por él mientras se dirigía al pueblo puertorriqueño en actividades de masas contra el imperialismo norteamericano. Si esto fué cierto durante el liderato de Albizu, también ha sido cierto en nuestro tiempo. Nuestra organización ha traducido al español algunos de los escritos de Connolly y otros patriotas irlandeses y nuestro Secretario General, Juan Antonio Corretjer, se ha referido al proceso revolucionario irlandés en muchas ocasiones. Las experiencias aquí en Irlanda y particularmente ésta en Belfast han robustecido nuestro entendimiento original sobre la tremenda explotación a la que está sometido el pueblo irlandés por el imperialismo británico y sus fuerzas armadas fascistas. El contacto cercano que hemos podido desarrollar con familias irlandesas que nos ofrecieron su hospitalidad ha hecho posible la comprensión de la situación creada por el imperialismo británico. Hemos visto a Irlanda como es y estamos contentos de haber venido porque ahora sabemos con seguridad que Irlanda se encuentra hoy en una posición de vanguardia en la lucha contra el imperialismo en el mundo. Muchos han sido los obstáculos que el imperialismo ha puesto en Irlanda para impedir la conquista de

su independencia. Pero hemos aprendido muy bien, al asistir al Festival Anti-imperialista, que más fuerte es la voluntad revolucionaria del pueblo irlandés y su vanguardia para derrotar el imperialismo, el capitalismo y construir una Irlanda unida, libre y Socialista. De esto estamos completamente seguros.

Nuestra organización siempre ha planteado que por razones históricas y por su posición estratégica, una revolución en Irlanda y Puerto Rico sería de capital importancia para el movimiento revolucionario en el mundo y le haría gran daño al imperialismo.

Ambas organizaciones (la Liga Socialista Puertorriqueña y el Movimiento Republicano Irlandés) deben trabajar con determinación hacia ese objetivo, pues así contribuiremos a fortalecer el movimiento revolucionario mundial y aún más importante ayudaremos al proletariado de las naciones imperialistas a rebelarse contra sus explotadores para establecer la dictadura del proletariado que es la única manera de construir el Socialismo para crear una sociedad sin explotación del Hombre por el Hombre.

Esperamos que después de terminado el Festival Anti-imperialista será posible estrechar las relaciones entre nuestra organización y el Movimiento Republicano Irlandés y todas las organizaciones representadas aquí y que esto hará posible un mayor entendimiento entre todos.

El imperialismo yanqui siempre ha mantenido una poderosa campaña de censura alrededor de la situación colonial del pueblo puertorriqueño. Es muy importante para nosotros que todos los camaradas presentes en el Festival denuncien la situación real de Puerto Rico para empezar a vencer esta campaña de censura que el imperialismo yanqui ha impuesto con la colaboración del sistema imperialista y sus colaboradores capitalistas en todo el mundo. Ellos no quieren que el caso de Puerto Rico sea denunciado internacionalmente porque aparte de la situación colonial que sufre nuestro pueblo han construido un sofisticado sistema de bases militares que van desde el uso de nuestras islas vecinas como blancos de tiro al blanco para la Séptima Flota de su Marina; el almacenamiento de bombas atómicas y una base de cohetes teledirigidos que amenaza constantemente todo el continente latinoamericano, especialmente a los movimientos revolucionarios. Han hecho de nuestra nación una colonia militar-industrial, un lugar seguro para la inversión de capital imperialista de todas partes del mundo.

Es nuestro deber en la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA (M-L) organizar nuestro pueblo con las ideas del marxismo-leninismo para derrotar al imperialismo y además creemos que es deber de los delegados que asisten a este Festival en nombre del Internacionalismo Proletario denunciar la situación colonial de nuestro pueblo para ayudarnos a conseguir este objetivo exitosamente.

Lo que hemos visto en Irlanda durante estas dos semanas definitivamente nos inspira y nos da más fé en que el pueblo irlandés ganará la batalla contra el imperialismo y que todos los pueblos del mundo también harán lo mismo. La crisis que afecta al imperialismo mundial hoy continuará desarrollándose más, y más gente adquirirá una conciencia revolucionaria, haciendo recular al imperialismo, creando condiciones para derrotarlo definitivamente. Es la responsabilidad de los revolucionarios en el mundo entero especialmente de los que viven en países coloniales la de fortalecer sus respectivas organizaciones y desarrollar conciencia entre sus pueblos sobre la necesidad de derrotar al imperialismo como única manera de conseguir la libertad económica y social.

Nosotros en la Liga Socialista Puertorriqueña hemos prometido a nuestra clase obrera y a la clase obrera en el mundo que haremos ésto, y ésta será nuestra humilde contribución para la derrota del imperialismo y la construcción del poder obrero en todo el Mundo.

Damos las gracias a Tomas Megiolla, presidente de Sinn Fein y a Sean O Cionaith, director de Asuntos Internacionales de Sinn Fein por hacer posible nuestra participación en el Festival Anti-imperialista y esperamos que eso sea el principio de una cercana relación entre la Liga Socialista Puertorriqueña y el Movimiento Republicano Irlandés.

Muchas gracias.

CARTA ACLARATORIA

A THE IRISH TIMES

Señores:

Recientemente leimos una entrevista hecha a mi aparecida en su periódico. Con el más grande respeto a usted y a su movimiento hemos visto una serie de graves errores que no reflejan en absoluto la posición ideológica de nuestro partido. Junto a la carta le envié una copia de la entrevista con los errores marcados en rojo. También le escribiré la posición correcta de nuestra organización sobre todos los asuntos tratados en la entrevista.

Primero que nada me referiré a la parte superior de la entrevista donde se me identifica como uno de los dirigentes nacionalistas. Dice específicamente: "Como dos dirigentes nacionalistas ven la lucha por la libertad en sus respectivos países". Creemos que ésto no responde absolutamente a la realidad porque yo hice muy claro durante mi participación en el Festival Antimperialista que la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, es una organización marxista-leninista y no una organización nacionalista, pues nuestro concepto de libertad económica y social al igual que política puede únicamente conseguirse a través del establecimiento de la Dictadura del Proletariado. Los dos mensajes sometidos por la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, el primero en el Cementerio de Dublín, y el segundo en la clausura del Festival en Belfast, fueron muy específicos en estos puntos.

En cuanto a la entrevista en sí en el cuarto párrafo que empieza diciendo: "La pequeña isla" creemos que ha habido una mala interpretación de lo que realmente quisimos decir. Suena como si nosotros resintiéramos el no tener una representación oficial en el Congreso de los E.U. y ésto seguido por un comentario sobre un partido anexionista en Puerto Rico prácticamente relaciona nuestra organización con esta posición ultrareaccionaria. También parece como si nosotros lamentáramos el no ser un estado oficial de la unión. Esto no representa en lo absoluto la posición de nuestra organización pues nosotros entendemos que la única solución al problema colonial del pueblo puertorriqueño es la completa y absoluta independencia de la metrópoli y nosotros no transajamos por nada más. Al mismo tiempo creemos que este párrafo podría ser usado fácilmente por nuestros enemigos para atacar nuestra organización y confundir mucha gente. Les rogamos hagan las correcciones necesarias sobre ésto.

En el sexto párrafo que dice: "La Liga Socialista es" hay un error muy delicado. Yo nunca dije que antes de desarrollarse la lucha armada en Puerto Rico nuestra primera tarea era la preservación de Puerto Rico como nación. Hay una obvia contradicción entre estas dos cosas pues para nuestro entendimiento la única manera de preservar a Puerto Rico como nación hispanoamericana es conseguir nuestra independencia tan pronto como sea posible pues sabemos que nuestra nacionalidad estará en peligro mientras el imperialismo

norteamericano se mantenga en nuestro país.

Al mismo tiempo la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, es una organización revolucionaria y no podemos desarrollar nuestro trabajo alrededor de la preservación de Puerto Rico como nación. Estamos convencidos que la organización revolucionaria de la clase obrera dirigida por un liderato marxista-leninista que organizará la lucha armada es la única manera que Puerto Rico puede usar para liberarse del imperialismo y a la misma vez hará posible la conquista de todos los derechos de la nación puertorriqueña con el establecimiento de la dictadura del proletariado. En otras palabras, cuando alguien lea la entrevista será muy fácil acusarnos de asumir una posición reformista y anti-marxista. De hecho, podemos concluir diciendo que para preservar nuestra nacionalidad se debe desarrollar la lucha armada para derrotar el imperialismo yanqui y luego podremos hablar de preservar y desarrollar nuestra nación. En la entrevista esto es puesto al revés.

En el párrafo catorce que dice: "El servicio militar obligatorio" hay un pequeño error a corregir. Dice que la lucha por la independencia se desarrolló alrededor de la resistencia al servicio militar obligatorio durante el último siglo. Esto debe ser corregido diciendo durante la última década y no durante el último siglo.

El último error a corregir es sobre las fechas del ataque al Congreso de E.U. y la Casa Blair (residencia provisional del presidente). El ataque a la Casa Blair fue en 1950 durante la insurrección nacionalista. El ataque al Congreso fue en 1954. Estamos seguros que ustedes harán lo mejor posible para corregir los errores de la entrevista y esperamos publiquen estas correcciones necesarias.

Atentamente,

ANTONIO RIVERA

ooooooooooooo000ooooooooooooo

++++
++++

EL "ENCANTO" DE PARIS

"La represión aquí es algo espantoso. Cientos de policías armados (con armas largas) por las calles. En cualquier sitio pueden detener a uno, pedirle los papeles de registro (identificación), hacer abrir los bultos o maletines que uno lleve, rebuscarlo. Cuando uno le pregunta, porqué, le contestan, "control", eso es todo, control."

No. No es el camarada Antonio Rivera describiendo una escena en Belfast. En este caso es un amigo que nos escribe desde París. Aunque cuando se publica esta nota está ya lejos de la policía francesa, guardamos su nombre. "Control!"

++++
++++

COPLAS

De Juan Ríos Figueroa

I

Por Lares quema los cirios
mi corazón en su canto
mientras se va desglosando
en cuestras y tamarindos.
Hacia Lares va en delirio
el viento de mi desvelo.
Hermano, si nos queremos
y en el querer hay la llama,
canta conmigo mañana
en el canto del Leñero.

II

A la Meseta Central
fue el yanqui con sus centellas.
Es su negocio matar
y en la virtud del napalm
descansa su libre empresa.

III

Cuando enciendo en mi cantar
los carbones del pasado
vuelvo a mi tala a buscar
donde late la espiral
que dejaron los arados.

IV

La Tierra es una ancha nave.
A bordo todos viajamos.
Justo es que a partes iguales
a repartir los cereales
vengan amorosas manos.

V

El camino es hácia el Alba.
El latido lo aligera.
En perpétua primavera
el corazón sueña y canta.
La cordillera se alarga
en el perfil de mi grito.
En su esmeralda la habito
y en sus cumbres me levanto
cuando me le vuelvo canto
en el puñal de sus picos.

VI

Si no ha logrado el olvido
enarbolar su bandera,
matar mi último latido,
es que en mi sangre viajera
avanza una primavera
reverdeciendo el camino.

VII

Desde mi paso cautivo
es lento mi caminar
pero es alegre el latido
que reparte mi cantar.

VIII

Aquí acabo, compañeros,
aquí acabo de cantar,
aquí solamente quiero
dejar escrito que muero
sin dejar de caminar.

(Del libro "De Los Caminos
Y Del Alba", Carolina,
Puerto Rico, 1973.)

DOCUMENTO II

DIA DE PROTESTA NACIONAL

Hoy, Julio 25, fecha de humillación y escarnio para los puertorriqueños, mas humillante para los que en plena inconsciencia la celebran, e intentan encubrir el baldón verdadero con farsa autonomera. Ante nuestra conciencia, para que se nos altere y revuelva, protestamos contra el abuso imperialista a la agresión constante a que se nos somete.

PROTESTAMOS del envenenamiento deliberado de nuestro aire con el propósito de hacer inhabitable nuestra tierra, hasta convertirla en terraplén para sus fuerzas armadas en vigilancia de su gran planta industrial en desarrollo: y en anclón desde el cual despeguen sus hordas invasoras a sembrar terror y muerte en países hermanos, como ensayaron en Santo Domingo en 1965.

PROTESTAMOS de la venta del subsuelo a empresas imperialistas, para convertir Puerto Rico en cascarón vacío, parte tambien del mismo plan que en el párrafo anterior denunciarnos.

PROTESTAMOS del miserable manejo electoral de los puertorriqueños, hecho desde Wáshington, para dividir el pueblo, confundirlo, entretenerlo en lucha inútil, en la que jamás se pone en juego el poder público, en realidad secuestrado y enjaulado en Wáshington.

PROTESTAMOS de la manipulación de los trabajadores con fines electorales y sindicales, para beneficio de la dominación política y militar yanqui y la mayor y más fácil explotación de Puerto Rico.

PROTESTAMOS contra todo el liderato obrero que sirve a esos fines.

PROTESTAMOS de la indiferencia con que el elemento más consciente del proletariado mira hácia el problema fundamental del país, que es el rescate de su soberanía y la inmediata reorganización socialista de la economía colonial.

PROTESTAMOS contra todo profesional puertorriqueño que sirva los fines imperialistas y coloniales, prestando su talento y educación para que se explote a su pueblo y se mantenga en humillación colonial a nuestra patria.

PROTESTAMOS la división y discordia entre la Unión Soviética y la

República Popular China, de la que se beneficia el capitalismo mundial liderado por Estados Unidos, en perjuicio del proletariado internacional y de todos los pueblos del mundo, lo que de manera tan grave afecta a los trabajadores puertorriqueños en su legítimo derecho a ejercer el poder político en su República Socialista.

PROTESTAMOS la indiferencia del proletariado de Estados Unidos

ante sus propios problemas, con lo que afecta adversamente a los trabajadores en todos los países, y particularmente a los puertorriqueños.

PROTESTAMOS contra la coexistencia electoral del independentismo

con el imperialismo.

¡INVADIR LAS PETROQUIMICAS!

¡PATRIA! ¡INDEPENDENCIA! ¡SOCIALISMO!

25 de julio de 1974
Calle Cerra 628 (bajos)
Parada 15
Santurce, Puerto Rico

Comité Central
LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA
Juan Antonio Corretjer
Secretario General

+++++

ACERCA DE LAS FORMAS

+ La reflexión acerca de las formas de la vida humana, incluyendo +
+ por tanto el análisis científico de ésta, sigue en general un +
+ camino opuesto al curso real de las cosas. Comienza post festum +
+ y arranca, por tanto, de los resultados preestablecidos del pro- +
+ ceso histórico. Las formas que convierten a los productos del +
+ trabajo en mercancías y qué, como es natural, presuponen la cir- +
+ culación de éstas, poseen ya la firmeza de formas naturales de +
+ la vida social antes de que los hombres se esfuercen por expli- +
+ carse, no el carácter histórico de estas formas, que consideran +
+ ya algo inmutable, sino su contenido. +

-MARX-, El Capital, Tomo I,

Cap. IV, trad. de Roces, F.C.E., México, pp. 40-41.

+ La forma, pues, es engañosa. Implica representaciones fal- +
+ sas, especialmente la impresión de fijeza, la confusión en- +
+ tre la cosa natural (inmóvil) y la cosa social (abstracta y +
+ por tanto formada históricamente). Implica a la sociedad en- +
+ tera en un proceso muy particular: la reificación. +

(Henri LEFEBRE, Sociología de

Marx, trad. Juan Ramón Capella, Ediciones Península, Barce- +
+ lona, pág. 44. +

+++++

LA NACION EN NUESTRO TIEMPO

En nuestros días se discute mucho sobre el papel y los destinos de las naciones. Y como es sabido, las opiniones son diversas. Hay algunos que consideran que la nación se ha convertido en un mero concepto anacrónico, un resto incómodo de unos tiempos pasados, en que una poderosa oleada "nacionalista", registrada primero en Europa Occidental, llevó a primer plano en la arena mundial al Estado Nacional, al que una visión sobre un mundo siempre trastornado por el empleo irrestringido de la fuerza y por inevitables conflictos le confería - aunque de manera temporal y limitada - la calidad de único instrumento eficaz para afirmar y cumplir los intereses de las diversas naciones.

Otros consideran que las cosas no se presentan de ningún modo así, puesto que las naciones, los Estados no sólo existen, sin manifestar signo alguno de "cansancio", sino al contrario, registran un aumento numérico y hacen continuos esfuerzos para consolidarse, mostrándose ahora también capaces de satisfacer de la mejor manera los intereses nacionales auténticos e, implícitamente, los internacionales.

¿Quién tiene razón en tal disputa que, a causa de sus implicaciones supera en mucho el significado de una mera confrontación? La consistencia y, sobre todo, la utilidad práctica de la respuesta a esta pregunta depende de la capacidad del investigador de no dejarse influir por opiniones preconcebidas o representaciones puramente subjetivas, para sorprender en el substrato de las complejas y dinámicas realidades contemporáneas, fenómenos y tendencias con carácter de ley. Dicho de otro modo, se plantea el problema de si la nación puede ser considerada un fenómeno con carácter de ley y en qué medida sigue reflejando las necesidades históricas objetivas.

Cabe destacar, en este contexto, el aspecto sólo aparentemente formal que la noción misma de "internacional", empleada ampliamente y desde hace mucho, así como la formación terminológica más reciente de "supranacional" atestan la incontestable persistencia de las naciones.

Claro está, tanto lo internacional como lo "supranacional" proceden de lo nacional, implicándolo, aunque desde posiciones conceptuales diferentes: lo internacional como síntesis orgánica, dialéctica de las particularidades de algunas entidades nacionales distintas; lo supranacional como una construcción artificiosa ubicada fuera o por encima de ellas.

Las tentativas de atribuir la aparición, el aumento del número, el mantenimiento insistente de las naciones y de los Estados nacionales al "nacionalismo resucitado" animado casi exclusivamente por impulsos negativos evidencian la completa subestimación o menosprecio del hecho de que la manifestación de cualquier nación como fenómeno subjetivo (la conciencia de la propia identidad, de lo que la diferencia de otras naciones: idioma, cultura, tradiciones, intereses, etc.) tiene sus raíces en los cambios ocurridos en la vida material y espiritual de las colectividades humanas.

SI LOS PRIMEROS ESTADOS NACIONALES SE CONSTITUYERON Y DESPUNTARON A PARTIR DEL SIGLO XVIII, sobre todo después de la revolución francesa, DEBEMOS CONSIDERAR ESTE FENOMENO EN DIRECTA CONEXION CON EL CONTENIDO PRINCIPAL DE ESTE PERIODO: el inevitable paso de un sistema socio-económico a otro, del feudalismo al capitalismo. EN LAS OBRAS DE ALGUNOS AUTORES, AFECTADOS POR DIFICULTADES POR LO DEMAS INEVITABLES PARA LAS DIVERSAS CORRIENTES Y ORIENTACIONES INTEGRACIONISTAS, se nota cierta nostalgia por el "universalismo" romano o el medieval, representado sea por el Papa, sea por el "sagrado imperio romano de nación germana", lo que denota, naturalmente, un alejamiento de la esencia de la evolución histórica. ESTO PORQUE ES INIMAGINABLE QUE AQUELLOS "UNIVERSALISMOS" - efectivos o nominales - DESTINADOS A LA DESAPARICION A LA VEZ CON EL DESMORONAMIENTO IRREVERSIBLE DE LAS RELACIONES SOCIO-POLITICAS QUE LOS HABIA ENGENDRADO Y MANTENIDO DESPIERTEN CIERTO ECO O DETERMINEN ALGUNA CORRESPONDENCIA EN LAS CONDICIONES TIPICAS DEL MUNDO DE HOY.

La expansión colonialista de las principales naciones europeas iba a dificultar en vastas superficies del globo la realización del ideal general de la libertad social y nacional, proclamado inicialmente incluso por los promotores del capitalismo. Mas la formación de las naciones, de los mercados nacionales únicos, los procesos de unificación nacional y la fundación de nuevos Estados nacionales siguieron su curso implacable, determinado por las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad humana.

Se observó desde hace tiempo que las naciones y el Estado nacional unitario nacen en un determinado escalón de la evolución económico-social, actúan como premisas y estimuladores de ésta, mostrando así su vocación universal, en el sentido que, en nuestra época, la existencia libre, independiente de las naciones se transforma de una excepción en una regla.

La actual configuración del mundo prueba plenamente la veracidad de esta observación. Una serie de modificaciones radicales en la estructura de la sociedad, el ímpetu sin precedente de los movimientos de liberación nacional de los pueblos y el derrumbamiento vertiginoso de los imperios coloniales se reflejaron de manera positiva en el sistema de relaciones internacionales. Visto que - a diferencia de un pasado no muy lejano - la nación y el Estado Nacional independientes llegaron a representar de jure y de facto la unidad básica, la piedra angular de este sistema - y la viabilidad del conocido adagio según el cual no puede ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos, es indubitable, una de las exigencias de la época, de los deberes de toda comunidad internacional, consta en estimular y apoyar las tendencias hacia la creación de nuevas entidades nacional-estatales allí donde la opresión nacional-colonial no fue aun desarraigada.

El carácter unitario que la casi generalización del Estado, independiente y soberano, como modalidad de existencia y despunte de las naciones, confiere al sistema internacional, se injerta en una inmensa diversidad de condiciones sociales, económicas y políticas. De la pléyade de naciones y Estados de existencia histórica más prolongada sólo un grupo restringido alcanzó un nivel de desarrollo bastante avanzado. Los demás, hallados en diversos niveles de desarrollo, solamente ahora se alzan para reivindicar sus derechos y ejercer libremente los atributos de la independencia real: instituir el propio control sobre los recursos y las riquezas nacionales, salir de cualquier dominación o tutela extranjera, elegir conforme a su propia voluntad - las modalidades más adecuadas para liquidar el atraso y avanzar rápidamente hacia las cumbres del progreso y la civilización. Es el caso de los Estados latinoamericanos, de unos Estados de Africa y Asia. Sumamente importante para estimar de manera correcta las realidades y perspectivas es tener en cuenta que más de la mitad de las naciones y los Estados del mundo se han constituido en los últimos decenios y, por lo tanto, todavía tienen que hacer mucho para poner término a los estados de atraso heredados de los regímenes coloniales, liquidar más de prisa las diferencias que los separan de las naciones y los Estados desarrollados, ase-

gurar su continuo afianzamiento y florecimiento. Además, en ciertos casos -y no pocos- sobre todo en el continente africano, el proceso de cristalización de las naciones no se ha terminado, desarrollándose en condiciones complejas, en que hay que superar vestigios de feudalismo o de las formaciones tribales.

Parecería que una gama tan amplia y variada de situaciones concretas e, implícitamente, la gran diversidad de intereses, tendría que determinar entre las naciones actitudes sumamente diferentes, si no irreconciliables, frente a su destinación presente y, especialmente futura.

Por lo demás se intenta acreditar a idea de que las naciones que han alcanzado estadios superiores de desarrollo serían capaces de comprender que su suerte es definitiva, puesto que, en nuestros días, ninguna de ellas, por más fuerte y floreciente que fuera, ya no puede considerarse capaz de defender y satisfacer sus intereses vitales, desarrollarse y prosperar fuera de la cooperación cada vez más estrecha con otras naciones, fuera de las interdependencias que tal cooperación crea y amplía.

Esta sería la tendencia progresiva de las integraciones, primeramente económicas y luego políticas; reivindicando su derecho a la independencia y plena soberanía, muchos Estados y naciones se alejarían - diríase - de las exigencias de la época actual, sin darse cuenta de que así se provocarían a sí mismos serios prejuicios.

El razonamiento mencionado parte de un problema falso: es como si la cooperación en los más diversos dominios y la afirmación independiente, soberana de las naciones fueran en esencia contradictorias. Mas, los hechos, la dialéctica del desarrollo económico-social, ponen de relieve la índole complementaria de estas dos tendencias:

Aparecidas a la vez con las naciones y los estados nacionales, éstas se cristalizaron y acentuaron a lo largo de la historia, demostrando en igual medida su carácter progresista. Tampoco la suposición de que las naciones más antiguas estuviesen dispuestas a renunciar a sus atributos y prerrogativas corresponden a la realidad. De aquí surgen las principales inadvertencias entre la teoría y la práctica de la integración especialmente en la experiencia de la Comunidad Económica Europea.

De hecho, cada vez más teóricos se convencen de que las naciones, por más desarrolladas que fueran, manifiestan circunspección frente a los efectos de las amalgamas preconizadas, no parecen muy deseosas de desaparecer en un conglomerado económico y político supranacional, no parecen apresurarse a substituir a su propia libertad de decisión, a su propia soberanía, una "soberanía" regional.

La afirmación de que las naciones han "vivido su vida" elude realidades incontestables, la existencia de una mayoría de las naciones que apenas ahora empiezan a afirmarse libremente o están en vías de formación. Es explicable que todas éstas esperan que sus intereses fundamentales, inclusive los de incluirse activamente en una cooperación equitativa, recíprocamente ventajosa se cumplan con seguridad si conservan y afianzan su independencia y soberanía.

Que la nación está lejos de haberse caducado resulta también del hecho de que, hoy en día, somos testigos de la intensificación de los sentimientos y la conciencia nacionales incluso allí donde hasta no hace mucho tiempo tales manifes-

taciones parecían carecer de objeto o finalidad. No es en absoluto casual que en todos los casos de este tipo las causas abiertamente invocadas y reconocidas residen en las implicaciones sociales e inequidades en el desarrollo económico. La nación independiente, soberana es, por consiguiente, un fenómeno con fuerza de ley, que ha de ser aún por mucho tiempo un factor del progreso y la civilización, de la cooperación internacional.

También hay otra causa esencial por la cual la nación sigue actuando como tal, a saber la circunstancia de que sólo en el Socialismo ella lleva a cabo su independencia y soberanía - atributos consolidados por la instauración de la propiedad común - sobre los medios de producción, por la participación física e intelectual de los trabajadores en la dirección de la vida socio-económica, en su doble calidad de propietarios y productores.

Por supuesto, la nación no es algo dado una vez para siempre. Así como apareció en un determinado nivel de la evolución social, algún día surgirán también las premisas que la harán desaparecer. Otra ley es, por lo tanto, el acercamiento entre las naciones, proceso tanto más sólido cuanto que reviste las formas de la colaboración equitativa y libremente consentida.

En otra etapa de desarrollo de la sociedad humana las diferencias esenciales entre las naciones empezarán a desaparecer. Hasta entonces, y con este fin, por el momento muy lejano, la única solución valedera es la asidua actividad por hacer florecer todas las naciones sin excepción, ampliar y ahondar su cooperación en el espíritu de los principios y las normas del derecho internacional contemporáneo.

Actualmente no tenemos ningún indicio real que nos permita concluir que la nación ha terminado su misión histórica. Y justamente por eso, si el objetivo perseguido es la comprensión, el acercamiento entre las naciones, su colaboración íntima, la vía que lleva a esta meta pasa precisamente por la afirmación libre, intensa, de cada una de ellas.

TEORIA DEL "FOCO" INSURRECCIONAL

Por ABRAHAM GUILLEN

(CONTINUACION)

XIV. - Principios De Guerra Revolucionaria

En la guerra popular, la ofensiva y la defensiva son formas dialécticas de un mismo todo: 1) se cede terreno, para destrozarse al enemigo, y recuperarlo después; 2) la guerrilla no se defiende pasivamente, sino para atraer al adversario al lugar dado y en el tiempo dado, en que la correlación de fuerzas y el terreno le sean favorables; 3) un ejército de liberación popular combina la lucha activa (combate) con la defensa pasiva de las masas populares (huelgas, manifestaciones, actos de protesta, etc.), a fin de que ambas formas de lucha movilicen la población contra sus opresores y explotadores; 4) en general, la guerra revolucionaria es una técnica de movilización de masas insurreccionadas, para que den el máximo rendimiento político y militar, sin lo cual una minoría (la guerrilla), si es aislada de la mayoría (el pueblo), pierde, indefectiblemente, la guerra, como de la Puente Uceda, en Mesa Pelada (Perú) en 1965; o como el "Che" Guevara, en 1966/67, en Nancahuasú (Bolivia); 5) un puñado de guerrilleros, en ciudad o campo, pueden triunfar sobre fuerzas regulares poderosas, a condición de contar con población favorable (encuadrada en una organización territorial para -militar), enemigo vulnerable (aislado, cansado, encolumnado en camiones, desprevenido e inferior en número y fuego al guerrillero) y terreno favorable (ciudades grandes, cuyos bosques de casas son tan buenos para los guerrilleros como los bosques de altas montañas); bajo esas tres condiciones, el segundo principio del "Che" Guevara es correcto, en cuanto que a partir de la acción se crean todas las condiciones revolucionarias. Resumiendo: con unos pocos guerrilleros se puede obtener pequeños y continuados éxitos, a base de combinar el factor sorpresa con terreno y población favorables y enemigo vulnerable; pero ello será correcto, a condición de transformar toda victoria militar guerrillera en victoria política, en movilización de masas. ¿De lo contrario, de qué serviría derrotar al enemigo y quitarle sus armas, si nadie del pueblo vendría a tomarlas...? Con victorias así, la guerrilla estaría perdida, ya que agotaría su material humano sin posibilidad de reponerlo, lo cual supone una victoria pírrica o nula.

Al enemigo no hay que esperarlo pasivamente: hay que ir a buscarlo ofensivamente para abastecerse a expensas de su intendencia. Por tanto, una guerrilla de ciudad o de montaña, nunca debe ser pasiva, conservadora, ya que así nunca ganaría la guerra ni se transformaría en ejército de liberación. La guerra revolucionaria, requiere mucha moral: pues se hace con campañas largas y combates breves (de cerco y aniquilamiento del adversario: tomado sorpresivamente). Nunca hay que procurar, en el combate, que el enemigo retroceda o sea simplemente derrotado, sino más bien cercado y aniquilado.

XV. - ¿Cuántos Hacen Una Revolución?

El idealismo voluntarista de los rebeldes (que no hay que confundir con la sagacidad política, la fina dialéctica y la estrategia brillante de los revolucionarios), toma, frecuentemente, sus deseos por realidades, al subjetivizar fervientes deseos insurreccionales sin tener en cuenta las situaciones objetivas revolucionarias. El rebelde, sin partir de un pensamiento coherente, pasa a la acción; el revolucionario va del pensamiento al acto insurreccional, partiendo del análisis económico de la situación, de un estudio de las clases amigas y enemigas (a unir en un frente de liberación o a ser aisladas en el curso de la guerra, en función de resolver por la lucha unida de clases oprimidas, la contradicción principal: representada por las oligarquías). El rebelde se lanza a la insurrección sin prepararla; el revolucionario, parte de una organización mínima como vanguardia armada; de un programa claro y sencillo que una a las clases oprimidas contra las clases opresoras y explotadoras; de una estrategia y de una táctica, que no dejen al ejército represivo la posibilidad de combatir en frente de línea, sino siempre en superficie: de modo que en su dispersión de fuerzas esté su perdición estratégica.

Un puñado de hombres pueden hacer una Revolución aprovechando un período de crisis económica (desocupación obrera en masa, cierre de fábricas, miseria creciente, etc.), el desprestigio de las fuerzas armadas (vuelta del Ejército de una guerra perdida, como en Rusia, en 1917) y la incapacidad de los partidos tradicionales para derrocar una tiranía. En tales situaciones, una minoría, que actúe en interés de las mayorías, puede triunfar revolucionariamente, si sabe emplear la acción insurgente para levantar al pueblo en armas. Pero si una minoría armada se aísla políticamente de las mayorías, si no representara (en momentos críticos de desamparo de las masas populares el interés general), jamás un "foco" insurreccional podrá hacer una revolución social: sin promover con la lucha una alianza de clases oprimidas, una organización territorial (en el campo para ayudar a la guerrilla de montaña) y una organización urbana paramilitar (que dé cobertura a la guerrilla de ciudad).

En determinadas condiciones políticas favorables a la insurrección (cuando todo está desprestigiado y la cosa "no resiste más"), una docena de hombres (que hagan operaciones armadas brillantes, pero siempre en defensa del pueblo para ganar la población favorable), pueden hacer una revolución social. En cambio, miles de hombres lanzados a huelgas, manifestaciones densas, ocupaciones de fábricas, toma de universidades y lucha en barricadas, sin que apoye una guerrilla (en superficie) y un ejército de liberación (en zonas liberadas), son fácilmente vencidos por las fuerzas militares y policiales del Estado burgués o burocrático.

En estrategia revolucionaria, si se combinan acciones de masas (huelgas, manifestaciones, montines, ocupación de fábricas (por el derecho al trabajo), toma de escuelas y universidades, etc.) y acciones guerrilleras rurales y urbanas (coordinadas por un ejército de liberación, que les dé unidad operacional táctica y estratégica), siempre se gana la guerra contra un ejército regular reaccionario, sin apoyo popular. Una guerra revolucionaria supone, cuando lo es de verdad, hacer la guerra total, como no podía soñarla Ludendorff: exponente

del militarismo alemán. En la guerra revolucionaria, la guerrilla, en montaña o campo, es sólo una parte de ella, y no su máxima expresión militar como supone Regis Debray, en "Revolución en la Revolución". Una guerra revolucionaria es completa; con guerrilla de montaña o de campo (milicia guerrillera en pueblitos chicos evidentemente clandestina); con guerrilla urbana; con operaciones combinadas de guerrillas locales, escalones regionales y ejército de liberación; con sabotajes, secuestros, terrorismo, actos de propaganda armada (que son actos cotidianos en guerras revolucionarias como en Viet-Nam, Argelia, Cuba, etc., etc.); con huelgas, manifestaciones, movilización de mujeres, de estudiantes; con actos de movilización de masas campesinas, por "la tierra para el que la trabaja"; con acciones revolucionarias en zonas del proletariado de los algodones, los cañaverales, las minas, donde está el obrero más explotado; en fin, la guerra revolucionaria estriba en que una minoría se convierta en locomotora que arrastre a la mayoría, mediante la creación de un ejército de liberación, apoyado en un frente unido popular que le dé cobertura política.

Para que una minoría se haga el exponente de una mayoría oprimida (que quiera sacudirse el yugo del militarismo, el latifundio y el imperialismo), hay que partir de un movimiento que no se clasifique con denominaciones políticas clásicas, sino que tome más bien una fecha como origen de su denominación y acción revolucionaria. De esta manera, lo particular (la guerrilla) se convertirá, dialécticamente, en símbolo de lo general (el pueblo). Pues una guerrilla insurreccional, para llegar a ser ejército de liberación, ha de ser -antes que un ejército- un pueblo en armas: incluso el partido puede venir después de formar el ejército de liberación y el frente de liberación. Caer en el idealismo semántico (culto de las meras palabras), o semantizarse con tal o cual color político o ideología, resta a una minoría armada la asistencia de las mayorías, que tienen reparos en seguir ideologías trasnochadas. He ahí lo que no comprendieron bien muchos revolucionarios latinoamericanos, sacrificados, en la flor de su vida, ante el piquete de ejecución; o que fueron encarcelados por haber confundido la táctica con la estrategia, los deseos con las realidades. En determinadas situaciones, unas cuantas divisiones pierden la guerra en unas horas o unos días, mientras que cediendo terreno y ganando tiempo para movilizar la población oprimida, una guerrilla de 10 hombres puede ganar la guerra a un ejército grande, cuando la minoría armada está en interés o en función de las mayorías oprimidas, explotadas, abandonadas.

XVI. - Dialectica De Las Condiciones Revolucionarias

Si la guerra es otra forma de la política entre las naciones por medio de la violencia, la guerra revolucionaria es la forma más violenta de la lucha de clases. A pesar del idealismo voluntarista de la coexistencia pacífica (hasta Napoleón, antes que Marx, negaba, con su rica experiencia militar, la coexistencia entre lo viejo y lo nuevo), es evidente que se producirán guerras nacionales o imperialistas, mientras exista la desigualdad económica y el desarrollo desigual entre las naciones. También se producirán guerras revolucionarias, mientras haya injusticias sociales, mientras unos opriman y otros sean oprimidos, mientras unos sean explotadores y otros explotados, mientras haya clases antagónicas que luchen, tanto con capitalismo privado como con capitalismo de Estado. La rebelión de la base popular contra

el régimen burocrático de Novotny, y luego la invasión soviética en Checoslovaquia, en 1968, indicaría que la lucha de clases no ha desaparecido en el Este, como motor de la historia.

Una guerra revolucionaria, por consiguiente, debe tener perspectivas políticas óptimas, donde haya tiranías odiosas que derrocar con participación de todo el pueblo. Las condiciones políticas más favorables posibles acortan y desarrollan la lucha revolucionaria; pero la hacen dura, lenta y sangrienta, como en Colombia, cuando el campo lucha en guerrillas mientras la ciudad lee las noticias o no hace nada, revolucionariamente. Desencadenar una guerra de guerrillas, como "foco" insurreccional, en países con cierto goce de libertades democráticas y un relativo nivel de vida (antes de producirse una gran crisis económica), es correr un riesgo estratégico muy desfavorable para la guerrilla. En el mejor de los casos para ella, obtendría muchos éxitos tácticos -tomar armas y derrotar al enemigo, en numerosos y repetidos combates, bien preparados-; pero ¿quién repondría las bajas humanas y quién tomaría las armas quitadas al enemigo? La guerra revolucionaria siendo el exponente más alto de la lucha de clases, no puede prosperar donde la guerrilla no se apoye en el frente de las clases oprimidas contra las clases o la clase opresora. Si a partir de la acción insurreccional no se forma ese frente de clases, es que todavía la política no había llegado a un gran desprestigio, la crisis a su punto caótico, la corrupción al máximo, los crímenes políticos al nivel más bajo de la dignidad humana y el despotismo a tales crueldades e inmoralidades, que el pueblo diga y repita: "Esto no puede seguir así!" "¡Basta!".

En América Latina se suele recurrir a la guerrilla en países con apariencia de democracia, mientras no se hace nada en países donde las dictaduras pretorianas disolvieron todos los partidos políticos, tomaron todo el Poder, se constituyeron en "lasquetetes" del imperialismo y se pusieron en contra de la clase obrera, los estudiantes, los campesinos, los intelectuales y la burguesía liberal. Sin embargo, contra esas dictaduras ominosas, vergonzosas y entreguistas, la guerrilla no ha hecho nada, incluso fue empleada cuando aún existía el régimen representativo, pero no se emplea ahora contra dictaduras pretorianas. Ello demuestra que los guerrilleros, mal formados políticamente, no pueden llegar estratégicamente al conocimiento de los más elementales principios de la guerra revolucionaria de verdad, para no dejarse llevar por una guerrilla lúdica, casi deportiva, andinista, más cerca del Robin Hood de los películas que de la práctica de Fidel Castro.

Al lanzar la guerrilla sobre la montaña y el campo, en países con tiranías pretorianas, se tiene poco en cuenta los problemas de la libertad, que son problemas del intelecto y del espíritu, de la vida urbana más que de la rural, se ubica así la guerra revolucionaria fuera de su mayor rendimiento de masas, de propaganda y de producción de población favorable. El horizonte limitado del campesino no entiende ni sufre, con su vida cotidiana simple, los problemas de la conciencia desdichada hegeliana, de la alienación por la política. Por otra parte, las dictaduras ejercen todo su Poder en las grandes urbes. Y es allí, en principio, donde hay que golpearlas política y militarmente. Si el país oprimido por una tiranía tiene zonas de bosques y de altas montañas, contará con la posibilidad doble de atacar

al enemigo en ciudades y montañas. En ese sentido, los guerrilleros de ciudad, que sean conocidos y dadas sus fotos a la publicidad, deberán ganar la zona de montaña, para luchar en terreno que les sea propio (liberado o semiliberado), lo cual constituirá para ellos como una liberación, a fin de que la ciudad no se transforme en una inmensa prisión, para los revolucionarios conocidos. En la ciudad siempre hay que emplear, en los cuadros de combate, caras nuevas, para reservar a favor del guerrillero su arma principal y más eficaz, su mejor aliado: la sorpresa. En el monte, deben estar todos los que tengan sus naves quemadas en la ciudad.

En las ciudades, los acontecimientos que se produzcan contra las tiranías, tienen una gran repercusión periodística nacional e internacional, más que las noticias llegadas del campo que, a menudo, no las dan los gobiernos totalitarios, para no crear mitos guerrilleros como el de Fidel Castro, que por la acción y el gesto, desde Sierra Maestra, ganó La Habana para su causa.

Se debe rehuir una guerra revolucionaria con poca población favorable, ya que la haría muy sangrienta para los guerrilleros y fácil para las fuerzas represivas. Hay que implantar la guerrilla en zonas que esperen la justicia del ejército de liberación; operar, poco a poco, en ayuda del pueblo oprimido; dar cobertura a estudiantes, obreros, campesinos, intelectuales, etc. A las masas no se las inventa, se las sigue, no dejando que las burocracias sindicales las negocien; pero llevando la lucha por la acción más allá del horizonte limitado del burócrata. Sólo así la guerra revolucionaria será el mejor medio para realizar la política por la acción, cuando una dictadura impide al pueblo hacerla de derecho, por la vía democrática, anteponiendo los cañones a las razones del pueblo sufrido y trabajador.

Mientras existan las clases sociales antagónicas, la violencia estará en el contenido de la historia: las guerras y las revoluciones serán inevitables, a pesar del idealismo burgués de las Naciones Unidas, o más bien desunidas. La "coexistencia pacífica" del burocratismo soviético niega, con el voluntarismo pacifista, la lucha de clases, es decir, el contenido esencial histórico de la doctrina marxista.

NOTA DE C.D.L.Q.

De sí mismo ha dicho Abrahán Guillén:

"...Los comunistas me llaman trotskista; los trotskistas dicen que soy anarquista; los anarquistas dogmáticos me señalan como anarco - marxistas; pero yo me justifico y defino con mis obras y hechos; cuando veo una contradicción la llevo hasta sus últimas consecuencias..."

Guillén es un pensador original y representa, en nuestro entender, la lucha intransigente y buscadora frente a un marxismo que necesita crecer, como lo hizo cuando, al presentarse una nueva condición mundial inmediata a la muerte de Engels, supo hallarlo con Lénin, el gran teórico de la época del imperialismo y la Revolución Proletaria; con Stálin, para la estabilización del primer estado obrero, isla sitiada por un mundo hostil resuelto a destruirlo.

El ensayo que en esta edición acabamos de publicar, tomado, con su permiso, a su libro, electrizante y denso, "Desafío Al Pentágono", da muestra, como todos los suyos, de lo que acabamos de decir. Demuestra asimismo su sentido de oportunidad (que es cosa muy distinta al oportunismo) y cuadra perfectamente en su condición de guerrero. Escrito cuando el "Ché" acaba de ser inmolado, cuando a lo largo de nuestra América colapsa el frente guerrillero organizado a la luz del "foco", Guillén intenta darle a éste no a secas una rectificación; también a los combatientes una salida, una teoría de continuidad, para reorganizarse y seguir. Eso hay que agradecerle. No se lo agradecerán los que vieron en el cadaver de Ernesto Guevara la alegría que corroborara sus opiniones o la incapacidad latinoamericana para tomar con efectividad las armas. Disentimos en algunos puntos con Guillén, como disentimos en algunos con Guevara; pero en ambos casos con el respeto que merecen el talento, la nobleza y el heroísmo en los dos. Y el martido en el último.

Así nos explicamos.

*¡Que Viva el Socialismo
Abajo el Capitalismo!*

CHALLENGE-DESAFIO

**Subscríbese a
Desafío**

GPO Box 808, Brooklyn, N.Y. 11201

NOMBRE.....
DIRECCION.....
APTO..... TELEFONO.....
CIUDAD..... ZIP.....

Desearia más información acerca del PARTIDO
LABORAL PROGRESISTA

Adjunto envío \$3.00 para mi subscripción

**Subscríbese a
El Socialista**

órgano del comité central
de la liga socialista
puertorriqueña (ml)

Apartado 283, Guaynabo, P.R. 00657.
Local: Calle Corra 628, Pda. 15, Santurce



*¡Trabajadores del
Mundo Uníos!*

PL PROGRESSIVE LABOR

Magazine of political analysis
Published by the Progressive Labor Party

PROGRESSIVE LABOR: GPO Box 808
Brooklyn, N.Y.
11201

**Subscríbese a
LAVORATORE**

periódico comunista revolucionario

The WORKER
THE REVOLUTIONARY COMMUNIST NEWSPAPER

L'OUVRIER

Órgano en inglés, francés, italiano y
griego del Partido Canadiense del Trabajo
1 año--\$3.00. \$5.00 por correo aéreo.
Escriba a: Box 1151, Adelaide St. Postal
Station, Toronto 210, Ontario, Canadá.